

# Entre mendigos y ladrones

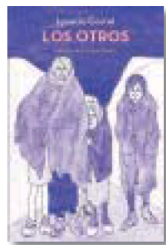
El periodista Carlos Álvaro ha recopilado las crónicas de **Ignacio Carral** que muestran la otra cara del Madrid conocido, el más canalla

kioskoymas#r.lozano@udllibros.com

## EVA COSCULLUELA

En 1930, la revista gráfica 'Estampa' sorprendió a los lectores con una serie de reportajes titulada 'Los otros' donde el periodista Ignacio Carral (Segovia, 1897-Madrid, 1935) y el dibujante Rivero Gil (Santander, 1899-Ciudad de México, 1972) quisieron mostrar cómo vivían las gentes «más allá de la calle Alcalá, la Puerta del Sol, la Gran Vía, los cafés, los teatros, los cines y los bancos», que los lectores repararan en «los miserables, los desarrapados, los que merodean al margen de la ley: mendigos, carteristas, chorizos, vagos». La única forma de contarlo era vivir «entre mendigos y ladrones» y para eso debían convertirse en ellos. Tras cambiar su atuendo por unos trajes harapientos en la Ribera de Curtidores y con tres duros en el bolsillo empezaron un periplo por el Rastro y La Latina.

**EN OCHO ENTREGAS** Carral narra las peripecias que viven como hampones junto al Pincha, Paco el trape-ro...; con ellos se verán enredados en peleas y hurtos, comerán platos de judías nauseabundas en tabernas mugrientas donde se paga por adelantado, dormirán al raso y les despertará la lluvia, harán de señuelo en intentos de robo y aprenderán un vocabulario castizo y desconocido. También conocerán a gente de bien maltratada por la vida, como el señor Nicolás, que acabó en la calle al no superar la muerte de su mujer, o al chico con la espina dorsal rota que anda a cuatro patas, «un mimado» al que todos envidian por recibir muchas limosnas; con ellos descubrirán que la dirección del viento determina en qué puente conviene resguardarse o que el mejor sitio para dormir es la «pared caliente» de la calle Mira al Río, el muro de una tahona que desprende el calor del horno.



Los otros

**Ignacio Carral**  
*La uNa RoTa*, 2021

157 páginas

15 euros

★★★★★

**MUCHOS LECTORES NO SE CREÍAN** que hubieran pasado tantas penalidades e insinuaron que era una invención de Carral, como le ocurrió a Magda Donato cuando en 1932 contó en el 'Ahora' su estancia en un manicomio haciéndose pasar por enferma mental. Para acallar los rumores, se publicó una nota aclaratoria dando algunos nombres relevantes que los reconocieron durante la aventura y podían dar fe. La serie tuvo una extraordinaria repercusión social y por iniciativa de algunos periodistas y escritores –entre ellos Antonio Machado– se les ofreció una cena-homenaje a la que se podía asistir pagando 15 pesetas para «celebrar el éxito y también indemnizarles del mes de hambre que han pasado», como contó 'Heraldo de Madrid'. Carral

despliega una forma de narrar precursora del Nuevo Periodismo y del periodismo Gonzo, y trata con cierta indulgencia las vidas de quienes jura «que no son mala gente, [...] resultan fieles a la amistad, sensibles, compasivos», a la vez que no duda de que lo hubieran asesinado para robarle de haber descubierto que era un infiltrado. Y concluye condescendiente: «¡Son así!». ■



Ignacio Carral